CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **7459 7460** Cine **GAUMONT**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 5 de julio de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EN UN MUNDO MEJOR

(*In a Better World / Hævnen,* Dinamarca / Suecia – 2010)

Dirección: SUSANNE BIER. *Guión*: Anders Thomas Jensen. *Dirección de fotografía:* Morten Søborg. *Música original:* Johan Söderqvist. *Montaje:* Pernille Bech Christensen, Morten Egholm. *Diseño del film*: Peter Grant. *Sonido*: Lars Rasmussen. *Decorados*: Lene Ejlersen, Mathias Holmgreen. *Vestuario*: Manon Rasmussen. *Elenco*: Mikael Persbrandt (Anton), Wil Johnson (Najeeb), Eddy Kimani (paciente), Emily Mulaya (Sygeplejerske), Gabriel Muli (Læge), June Waweru, Mary Ndoku Mbai, Dynah Bereket, William Jøhnk Nielsen (Christian), Ulrich Thomsen (Claus), Elsebeth Steentoft (Signe), Satu Helena Mikkelinen (Hanna), Camilla Gottlieb (Eva), Simon Maagaard Holm (Sofus), Emil Nicolai Helms, Martin Buch (Niels), Markus Rygaard (Elias), Trine Dyrholm (Marianne), Toke Lars Bjarke (Morten), Anette Støvelbæk (Hanne), Preben Harris, Birthe Neumann, Paw Henriksen, Jesper Lohmann, Bodil Jørgensen (rector), Kim Bodnia (Lars), Lucas O. Nyman, Rikke Louise Andersson, Lars Kaalund, Godfrey Ojiambo, Evans Muthini, Odiege Matthew, Nancy Akoth, Camilla Bendix, Alberte Blichfeldt, Stig Hoffmeyer, Peter Flyvholm, Lars Bom, Tina Gylling Mortensen, Susanne Juhász, Trice Angie Christiansen. *Producción*: Karen Bentzon, Sisse Graum Jørgensen. *Producción ejecutiva*: Peter Aalbæk Jensen. *Productoras*: Danmarks Radio (DR)
Det Danske Filminstitut, Film Fyn, Film i Väst, MEDIA, Memfis Film, Nordisk Film- & TV-Fond, Sveriges Television (SVT), Swedish Film Institute, Trollhättan Film AB, Zentropa International, Zentropa Productions. *Duración*: 119'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

La danesa Susanne Bier construye su filmografía en torno al drama familiar, y cómo dicho contexto se enfrenta al dolor de la pérdida. Es una exploración del duelo y de los comportamientos adaptativos de los integrantes que la viven de cerca. Por ello, la muerte en Susanne Bier siempre goza de un protagonismo principal, variando el foco de atención en los allegados más directos de aquel que desaparece, poniendo a prueba los lazos familiares para indagar en las fricciones y tensiones que conlleva la reconstrucción del mundo interno de aquellos que sobreviven, normalmente caracteres opuestos que encontrarán un acercamiento a través de la experiencia de enfrentarse a la ausencia. Lo comprobamos en **Hermanos** (*Brødre*, 2004), film que contó con un posterior remake norteamericano, **Hermanos** (*Brothes,* Jim Sheridan, 2009), y que se centra en el hermano que supera la desaparición, acercándose más de la cuenta a la familia donde reside el vacío. En **Después de la boda** (*Efter brylluppet*, 2006) y que, de momento, prefigura la estilística de sus posteriores largometrajes, sitúa su vértice en primera persona. Advierto de antemano que desvelo el misterio de la trama, ya que será Jørgen, quien tiene el acecho inminente de la defunción, el que tratará de orquestar la estabilidad de su entorno más cercano una vez que él no esté. Para llegar, por último, a **Cosas que perdimos en el fuego** (*Things We Lost in the Fire*, 2007), su, de momento, única incursión norteamericana, para abstraerse por completo en el dolor de una viuda (Halle Berry) con dos hijos, y sus estrategias para trata de superar el asesinato de su marido.
En un mundo mejor, ganadora del Globo de Oro y el Oscar a mejor película extranjera, es más ambiciosa y busca insertarse en las problemáticas geopolíticas de la globalización adscritas a los territorios íntimos, a partir de una exploración de la intervención humanitaria

y la acción cívica, algo ya enunciado en Después de la boda y que aquí se le otorga una completa línea narrativa paralela. Busca la senda de films como Babel (2006) o la demagógica Mamut (2009), aunque Susanne Bier se cuida mucho del subrayado fácil o de erigirlo como un film de tesis. Para ello decide centrarse en Anton (Mikael Persbrandt), un médico sueco que trabaja en un campo de refugiados del África negra. Su acción sanitaria en un paisajístico y casi de postal entorno desértico pondrá a prueba sus convicciones idealistas, cuando el contacto con la alteridad está preñado de una violencia sádica e irracional, impuesta por un caudillo, Big man, que tiene aterrorizada a toda la población con su salvaje divertimento: abrir los vientres de mujeres embarazadas.

Su vida personal y familiar en Dinamarca, totalmente descoyuntada por el proceso de separación con su mujer, abre el segundo arco narrativo de la película para que la realizadora, en su alternancia, niegue establecer dogmatismos que empujen a fáciles lecturas, pero lo hila para que una conforme el espejo de la otra. Aquí el protagonista será su hijo, Elias (Markus Rygaard), un niño víctima de *bullying*. Su contacto con Christian (un intenso William Jøhnk Nielsen), que llega a Dinamarca tras el fallecimiento de su madre, establece la segunda línea de reflexión en torno a la violencia, pero en este caso en una, presuntamente, sociedad más avanzada. Es aquí donde **En un mundo mejor** saca sus mejores virtudes y remite a la eficaz construcción de dramas sobrios e intensos que le ha otorgado prestigio internacional. Cierto que no escatima manejar elementos folletinescos, pero desde la rigurosidad y respeto de quien construye un melodrama intimista con convicción.

Alejada ya de los tics del movimiento Dogma, formalismo que configuró sus primeras obras, reduce su previa castidad a una sutil y refinada puesta en escena (con algún sofisticado efecto, fruto de las formas de hacer norteamericanas), que siempre está supeditada a los actores (todos ellos excelentes como es norma en su filmes) y al desarrollo de la interioridad de los personajes. Punto y aparte merece el retrato de Christian, donde el duelo toma nombre a través de la infancia, la cual no cuenta con las mismas herramientas psicoafectivas de los adultos, con la consecuente peligrosa inclinación a que una insatisfactoria maduración del lance derive en una vertiginosa conducta patológica.

Para ello, **En un mundo mejor** establece un montaje muy dinámico y particular que no da un tempo acelerado al film, pero sí otorga un ritmo interno a la toma, a través de frecuentes jump-cuts, que cortan la continuidad temporal de la escena para priorizar una exploración indagadora de los rostros, los gestos y las emociones. Sus reencuadres y barridos, ágiles y rápidos, siempre parecen estar atentos a las emociones socavadas, con tal de traslucir la verdad de sus personajes, varados en sentimientos contradictorios que les hacen vivir en permanente tensión psicológica y anímica. Ello da una identidad que se fragua en la incertidumbre, especialmente reflejada en el doctor Anton, que ve cómo su pedagogía sobre la no violencia, siguiendo las doctrinas de Gandhi, certifica que el pacifismo ya no es un instrumento viable para hacer frente a los conflictos. Su asistencia médica a Big man cuando le necesita para curarle la pierna y su infructuosa forma de resolver el conflicto que tiene con un mecánico impulsivo y agresivo, delante de Elias y Christian, son las dos caras de la misma moneda. No desmerezco su reflexión en torno a la relación del hombre con el mundo, una vez que el sistema de valores que sustentan las sociedades contemporáneas, ya sea en Europa o en África, entra en crisis debido a la penetración de la violencia en nuestras esferas más íntimas, actuando como un cáncer en las relaciones personales. Pero el film no parece necesitar alzar su vuelo y es en la inspección de la relación de Elias y Christian, los dos niños, donde **En un mundo mejor** se basta y se sobra por sí sola.

(Manu Argüelles, extraído de www.elespectadorimaginario.com)

¿En qué te inspiraste para En un mundo mejor?

Tuve varias charlas con Anders Thomas Jensen sobre el hecho de que Dinamarca es percibida como un lugar ideal y armónico, aunque las cosas no sean en realidad tan perfectas. Empezamos a pensar en una historia donde una serie de eventos tuvieran efectos dramáticos en la vida de la gente para romper con esta imagen de lugar perfecto donde vivir. Así empezó a desarrollarse la historia de dos chicos que se hacen amigos, pero de repente uno de ellos se vuelve violento. Normalmente creemos, o queremos creer, que los niños pequeños son buenos y amorosos, pero en este caso un niño de doce años se convierte en un ser casi maligno porque está enfadado.

¿Cuál es en tu opinión el tema central de la película?

La película se centra en el personaje de Mikael Persbrandt, que interpreta a un idealista doctor que trabaja en una misión humanitaria en un campo de refugiados de África. Quiere hacer lo correcto, pero los acontecimientos no dejan de ponerle a la prueba y ver hasta qué punto es capaz de llegar. Su historia se mezcla con la de los chicos. El doctor es un personaje muy interesante e intrigante que tiene que enfrentarse a sus propias heridas pero que, a pesar de todo, sueña con un futuro mejor.

Resulta claro que te atraen este tipo de personajes masculinos muy complejos, puestos a prueba por el destino y obligados a tomar decisiones casi heroicas.

Creo que me gustan los seres humanos y sus problemas vitales los hacen interesantes. En la película, Mikael Persbrandt es romántico e idealista, pero dista de ser perfecto. Es un ser humano de verdad, con toda su fragilidad, dudas e incertidumbres. Como directora, me atraen estos personajes masculinos. Los actores tienen con frecuencia una importante parte femenina y me gusta intentar encontrar ese lado, como un vacío, un tesoro oculto que sacar a la luz.

¿Tenías en mente a Ulrich Thomsen y Mikael Persbrandt cuando escribiste el guión con Jensen?

Normalmente no hablamos de actores cuando desarrollamos el guión. Queremos concentrarnos de modo completo en la historia y la creación de los personajes. Empezamos

a pensar sobre ello en el segundo y tercer borrador. Una vez que hemos cerrado el reparto, volvemos a escribir algunas partes.

¿Cómo fue tu primera experiencia con Mikael Persbrandt?

Es un actor realmente hábil, muy energético. Tiene un lado animal muy fuerte y ha sido excepcional poder trabajar con él.

En enero tuviste algunos problemas con el Gobierno de Sudán, que acusó a la película de ser anti-musulmana y de describir “condiciones irreales en Darfur”. ¿Cuál fue tu reacción?

La película no tiene nada que ver con Darfur. Fue rodada parcialmente en Kenia y la acción tiene lugar en algún punto indeterminado de África. Además, la historia no tiene nada que ver con la religión. Era una acusación completamente infundada.

Eres una de las directoras con mejor reputación de Escandinavia y tus obras han recorrido todo el mundo. ¿Es importante para ti ese reconocimiento internacional?

Sí, es muy importante. Para mí, hacer cine no es rodar una pequeña película de vanguardia que nadie ve. Me gusta conectar con el público y pienso en él cuando hago una película.

(Entrevista a la directora, extraída del pressbook del film)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas